



鳥の
離れ菊丸
へのみまかりしよて
もつらしお
ななくあな乃
まにまに
先づ 田原和鏡
お出まき
つらつら
つらつら
つらつら
つらつら



MG
OW



MUSEO DE GRABADO Y OBRA MÚLTIPLE

Edificio Enrique de Sena
Calle de la Luz, 1
37900 - SANTA MARTA DE TORMES
Salamanca

Del 24 de enero al 30 de abril

UKIYO-E

LA BELLEZA Y EL COLOR
DE LO EFÍMERO

La estampa japonesa es un término amplio, que integraría todos los grabados realizados en cualquier época en Japón. Ukiyo-e, sin embargo se aplica a las estampas producidas en un período especial de la historia y de las artes gráficas en Japón, y que va desde comienzos del siglo XVII hasta finales del siglo XIX.

Ukiyo es una forma especial de ver la vida que nace con la expansión económica que origina el período de estabilidad de los Tokugawa . Dos siglos y medio de paz interna y de cierre de fronteras, que favorecerá por un lado el desarrollo de un arte autóctono, y por otro la urbanización y el desarrollo de clases medias artesanas y comerciantes, sin grandes capacidades económicas, pero con posibilidad e interés en la adquisición de productos más asequibles, como el grabado.

En Edo, como en Kyoto y Osaka, aparecen barrios separados de la ciudad, donde la prostitución sobre todo, pero también otros tipos de placeres o entretenimientos van a poder ser ofertados a esta nueva clase de ciudadanos. Pero es en torno al barrio de Tokyo o Edo, llamado Yoshiwara, donde más se va a desarrollar la manifestación cultural que va a dar origen al ukiyo-e. Allí, los empresarios promocionaban manifestaciones culturales, la poesía, la música, el teatro kabuki, el teatro de marionetas, o el sumo. Allí se podía acudir a casas de te y ver pasear con sus hermosos kimonos, a las cortesanas de mayor estatus y belleza. El Ukiyo-e o estampa japonesa, se ha asociado tradicionalmente a estos barrios y, en sentido más amplio, a estas nuevas vivencias hedonistas, que priman o subrayan el disfrute de los placeres sencillos y efímeros de la vida cotidiana.

Un escritor de esa época define esta forma de sentir la vida de forma inimitable.

“Vivir el momento, disfrutar del placer de la contemplación de la luna, de la nieve, del florecer del cerezo, o de las hojas del arce. Beber y divertirse como si flotásemos, sin preocuparse de la pobreza que se asoma amenazante, rehusando caer en la desilusión o el desencanto. Como una calabaza que flota arrastrada por el río.

Eso es a lo que llamamos “ukiyo”.



UKIYO-E

LA BELLEZA Y EL COLOR DE LO EFÍMERO